

# Sueños que se hacen realidad

## La International Jugendbibliothek de Múnich

**Luis Daniel González\***

Sostener que los libros son tan importantes como la comida y la vivienda, o explicar que los libros infantiles pueden ser un puente que facilite la comprensión mutua entre la gente y entre los pueblos, es pura retórica de salón cuando no tenemos problemas ni de comida ni de vivienda y las dificultades de convivencia, con todo, son escasas. Pero podemos imaginarnos las caras de muchos cuando alguien decía estas cosas en un país devastado por la guerra, como Alemania lo estaba en los años 40; o podemos pensar en las que pondrían otros ahora, en ciertos lugares del planeta donde los problemas cotidianos parecen dejar poco espacio para discutir tales cuestiones.

### La fundación de la IJB y del IBBY

Quienes deseen comprender un poco mejor la cuestión encontrarán aleccionador el libro autobiográfico que publicó Jella Lepman en 1964, cuya edición inglesa de 1969 se ha vuelto a editar recientemente. Lepman nació en Stuttgart, en 1891, la segunda de tres hermanas de una familia judía. Enviudó cuando tenía 31 años y dos hijos pequeños. Se dedicó entonces al periodismo y, en 1928, publicó su primer libro infantil. Perdió su puesto en el Partido Democrático Alemán cuando llegó Hitler al poder y, si-



*Jella Lepman, con el uniforme del Ejército norteamericano, en la inauguración de la exposición-biblioteca en 1946, en Berlín.*

guiendo el consejo de sus amigos, huyó a Londres en busca de seguridad. Su narración empieza cuando acepta la propuesta de volver en 1945 a Alemania para, bajo el mando norteamericano, encargarse de las cuestiones educativas y culturales que afectaban a las mujeres y a los niños.

Al ver el panorama, Lepman enseguida pensó que los niños afectados por la guerra necesitaban un mundo imaginativo más allá del entorno arrasado por la guerra que habían sufrido. Con ese fin pidió libros... ¡a los países que habían combatido contra Alemania recientemente!, para organizar una exposición-biblioteca de libros infantiles que desde 1946 recorrió varias ciudades con gran éxito de público. Y entonces, la iniciativa de llevar a los niños alemanes libros de todos los lugares del mundo de modo que su generación estuviera en el futuro preparada para la paz, se convirtió en un objetivo global: promover la convivencia y comprensión internacional entre hombres y entre pueblos a través de los libros infantiles sería la finalidad de la Internationale Jugendbibliothek (IJB), que abrió sus puertas en 1949.

Lepman apunta que, no por casualidad, quiso que la sede se instalara en Múnich, la ciudad que los nazis habían elegido como capital de su movimiento. Va desgranando cuáles fueron sus gestiones y destaca quiénes apoyaron su iniciativa con generosidad: entre otros, Erich Kästner, que redactó su libro *La conferencia de los animales* a sugerencia de Lepman; Eleanor Roosevelt, que le abrió no pocas puertas con su influencia; la fundación Rockefeller, que hizo un generoso donativo para el arranque de la institución. Cuenta las actividades que se comenzaron a desarrollar en la primera sede de la IJB, que hoy calificaríamos de «animación a la lectura» pero que entonces resultaban completamente innovadoras. Y cómo, poco después, en 1953, fundó el International Board of Books for Young People (IBBY), que ya en 1954 comenzó a conceder bianualmente los premios Andersen.

En su texto Lepman muestra sobre todo el itinerario que la lleva de sus actividades iniciales hasta la fundación de la IJB y del IBBY. Sin embargo, aunque por una parte oculta cuidadosamente los



Taller de imprenta para niños y jóvenes de la Jugendbibliothek.

sufrimientos de su pasado, su relato tiene también un valioso carácter de gran reportaje acerca de aspectos menos conocidos de la posguerra. Como buena periodista y narradora, cuenta las cosas de modo fluido y ameno a base de anécdotas sabrosas, reveladoras tanto de las dificultades para vivir que afrontaba mucha gente como de la profunda huella que había dejado el régimen nazi. Sorprende también que, dentro de la dureza, es bienhumorada y positiva, aguda para las descripciones psicológicas e irónicamente inteligente, sin dejar de ser amable, cuando narra sus relaciones con las personas que debían acceder a lo que pretendía.

### Un puente y un castillo de libros

Está muy bien elegido el título del libro, *A Bridge of Children's Books*, que recoge su idea básica de que los libros infantiles pueden ser puentes entre las personas y los pueblos y tener un papel decisivo como transmisores de la paz. Pero me parece incluso mejor la palabra *inspiring* del subtítulo posterior, porque resulta realmente motivador el talante de conquista con el que Lepman afronta los desafíos que se plantea, la tenacidad con

la que vence las dificultades que se le presentan, el modo en que deja claro que, cuando se trata de ayudar a los niños, hay planteamientos frívolos y relativistas que no tienen cabida.

Desde su fundación, con unos fondos de 8.000 libros de 23 países diferentes, la IJB ha hecho un largo recorrido. Al empuje inicial de Lepman se han sumado los de otras muchas personas e instituciones y, con una enorme altura de miras que no sé si calificar de típicamente alemana pero que difícilmente me imagino en otros lugares, se han mantenido y ampliado mucho aquellos primeros esfuerzos de promoción de la LIJ. Desde 1996, la IJB es regida por la Stiftung Internationale Jugendbibliothek, una fundación sostenida por el Ministerio Federal para la Mujer y la Juventud, el Ministerio de Educación y Cultura de Baviera, el Ayuntamiento de Múnich.

De la primera sede situada en el centro de Múnich, la IJB pasó en 1983 al castillo-residencia de Blütenburg, un recinto construido en el siglo xv. El visitante que se adentre hoy en su patio verá indicadores a su izquierda que le señalan una biblioteca de préstamo (aunque no le informan de que contiene unos 25.000 libros en 16 lenguas), los pequeños museos dedicados a Erich

Kästner, Michael Ende y James Krüss, así como la sala de exposiciones denominada Jella Lepman. Enfrente verá la torre del castillo, donde se alojan las dependencias administrativas; y en los edificios a mano derecha localizará el ala donde trabajan los investigadores y una pequeña iglesia gótica.

## Archivo de libros y archivo de autores

En los sótanos del recinto están los depósitos de libros: más de 510.000 libros infantiles y juveniles escritos en 130 lenguas distintas, todos ellos donaciones de instituciones, editores, autores, etc. Entre ellos hay 80.000 libros publicados entre 1574 y 1950, que proceden de distintas donaciones y, en particular, de una que hizo la UNESCO de una colección de 30.000 libros infantiles de 58 países que había sido elaborada en la desaparecida Sociedad de Naciones hasta el año 1928. Hay también más de 30.000 volúmenes de literatura secundaria, se reciben 280 revistas periódicas de todo el

mundo y, cada año, llegan unos 10.000 libros más a los fondos de la biblioteca. Por internet están accesibles los libros incorporados desde 1992 y los pertenecientes a otras secciones que se han podido informatizar: unos 150.000 libros ([www.ijb.de](http://www.ijb.de)).

Con el paso del tiempo, lo que comenzó siendo un archivo de libros se ha convertido también en un archivo de autores: la IJB ha recibido en herencia las colecciones de Erich Kästner, Michael Ende, James Krüss y ha comenzado unas obras de ampliación para recibir las de Otfried Preussler y Binette Schroeder. Por un lado, están disponibles para los investigadores las obras de todos ellos en las ediciones que se han realizado en todos los idiomas. Por otro, hay programas regulares de lectura para escolares centrados en obras de estos autores: con *Tranquila tragaleguas*, *Momo*, *La historia interminable*, de Ende; con *Las islas felices detrás del viento* y *Mi bisabuelo y yo*, de Krüss. También para escolares, en la biblioteca se desarrollan de modo habitual otras actividades: clases de idiomas con ayuda de li-

bro infantiles, estudio de pintura, teatro infantil, teatro de marionetas y de sombras, talleres de creación literaria y de fabricación de libros, encuentros con autores e ilustradores, etc.

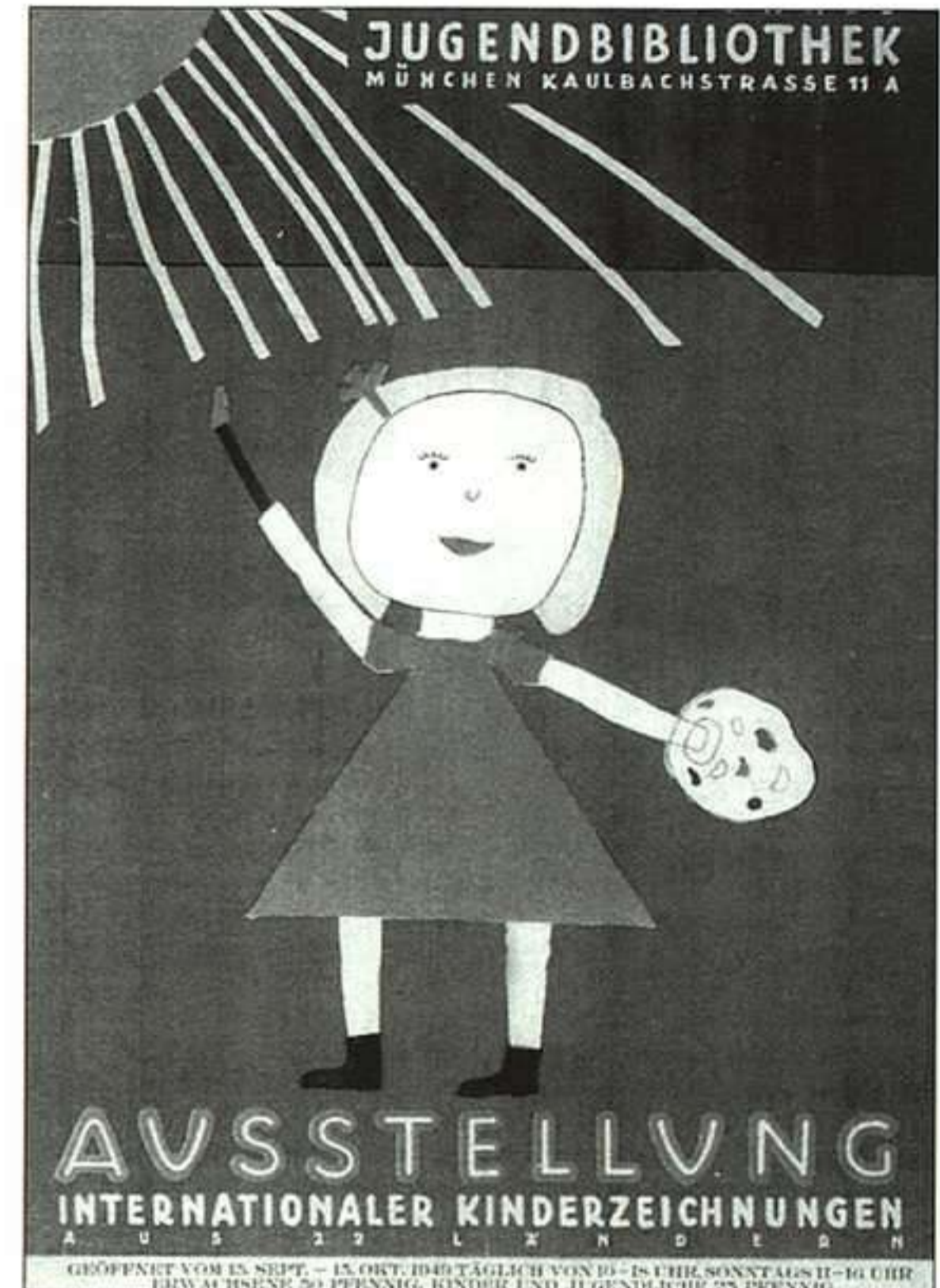
## La internacionalidad como distintivo

De todos modos, si hay algo externo característico de la IJB es la internacionalidad. Este rasgo, que Lepman quiso acentuar en el comienzo, se revela hoy en el carácter que tienen las exposiciones que se celebran periódicamente: en el pasillo del castillo pueden verse, ahora cuando escribo, imágenes de ilustradores africanos y, dentro de unas semanas, en el mismo espacio se colgarán las 231 ilustraciones del libro *Mis primeras 80.000 palabras*, de la editorial valenciana Media Vaca.

Pero la internacionalidad se aprecia más aún en el hecho de que, desde hace más de treinta años, a través del Ministerio de Asuntos Exteriores del gobierno federal, la IJB concede anualmente be-



El bello castillo de de Blutenburg (siglo xv) , de Múnich, sede de la Jugendbibliothek.



Museo de Michael Ende de la Jugendbibliothek. Al lado, cartel de la primera exposición que se hizo en la biblioteca en 1949.

cas de tres meses a quince investigadores de distintas áreas lingüísticas. Durante su estancia pueden desarrollar el proyecto que deseen, usando los fondos de la biblioteca y contando con el apoyo de los especialistas en cada área que trabajan en la misma biblioteca. El contacto con gente de muy diversos sitios permite una notable ampliación de perspectivas a los becarios-investigadores, pero también las noticias sobre la literatura de sus países de origen que pueden transmitir durante su estancia es también útil a la IJB.

En parte gracias a ese flujo de información es posible la edición anual de una selección de 250 títulos de 50 países llamada *The White Ravens*, una idea que nació en 1964, que sigue siendo la única con ese concepto en el mundo, y que, con las inevitables limitaciones que siempre tiene un trabajo así, se ha convertido en una referencia para todos los interesados. Por cierto, que los libros recomendados a partir de 1996 pueden ser consultados en la red.

### Crear condiciones para la paz

Y si quisiéramos señalar una característica interna del trabajo de la IJB debe

recordarse que fue fundada para promover una cultura de la paz. En concreto, eso se ha traducido en los últimos años en exposiciones itinerantes como la famosa *Hello, dear enemy!*, que desde 1998 pasea por todo el mundo una selección de álbumes ilustrados sobre la paz y la tolerancia, y en *Children Between the Worlds*, preparada en el 2003, acerca de cómo se muestran las relaciones interculturales en los libros infantiles y juveniles.

Si en la posguerra los esfuerzos por sobrevivir y por mejorar las condiciones de vida ocupaban todos los esfuerzos, el trabajo que hoy se ve como prioritario, al menos en los países del primer mundo, es facilitar la comprensión en una sociedad multiétnica en la que conviven personas de tan distintos orígenes. En este sentido, la misión de una institución como la IJB es educativa sólo en un sentido amplio: abrir puertas a través de los mejores libros y, así, crear mejores condiciones para la reflexión.

Jella Lepman, que no incluyó en su primera exposición de libros los que habían circulado en la época nazi, firmaría hoy las palabras de la directora de la IJB, Barbara Scharioth, cuando afirma que «una cultura de la paz no es igual a un pacifismo abstracto y a una

tolerancia pasiva». Después, transformar esto en realidades concretas, lograr que la expresión «cultura de la paz» no sea un eslogan simplista más, ya depende de que los educadores cercanos al niño no se conformen con decirles a los chicos «cómo ir» sino de que también se preocupen de ayudarles a encontrar «dónde ir». ■

\*Luis Daniel González es autor de *Bienvenidos a la fiesta. Diccionario de autores y obras de literatura infantil* (CIE Dossat, 2000). Su página web es: [www.bienvenidosalafiesta.com](http://www.bienvenidosalafiesta.com)

## Bibliografía

Lepman, Jella, *A Bridge of Children's Books: The Inspiring Autobiography of a Remarkable Woman* (*Die Kinderbuchbrücke*, 1964), Dublin: The O'Brien Press, 2002. 168 pp.; traducción al inglés de Edith McCormick. ISBN: 0-86278-783-1.

AA.VV., *Mis primeras 80.000 palabras*, Valencia: Media Vaca, 2003.